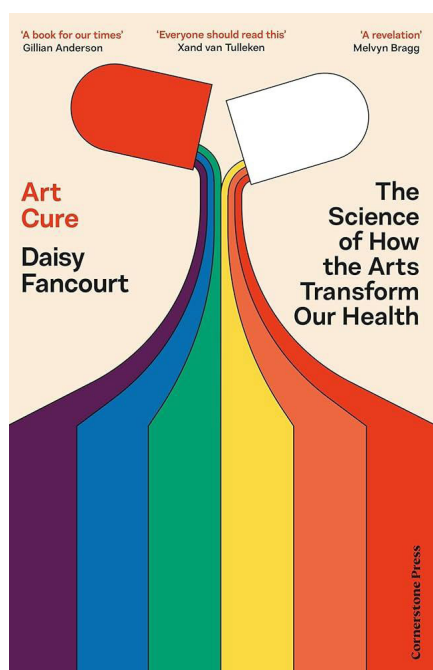


Fancourt, D. (2026).
Art Cure: The science of how the arts transform our health.
Cornerstone. ISBN: 9781529935530

Noemí Ávila Valdés
Universidad Complutense de Madrid ✉

<https://www.doi.org/10.5209/arte.107112>



Cuando en 2019, fue publicado el informe de la OMS, *What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being? A scoping review*, el nombre de la investigadora Daisy Fancourt ya venía resonando en los foros y reuniones de cultura y salud. Este informe, sin duda, marcó un punto de inflexión en el camino, y un texto clave para legitimar el trabajo de muchos investigadores e investigadoras, así como el trabajo de profesionales y artistas. Por primera vez, se afirmaba que involucrarse en actividades artísticas y culturales ofrecía una dimensión añadida para mejorar la salud física y mental. También se recomendaba por primera vez, incluir el arte y la cultura en los sistemas sanitarios. Daisy Fancourt era una de las autoras de este informe, pero también la responsable del grupo de investigación Social Biobehavioural Research Group de la University College London (UCL) que ha venido impulsado una actividad muy intensa para generar evidencias científicas que avalen el impacto de la participación artística en nuestro bienestar y salud.

Desde hace un año, sabíamos que este libro estaba por llegar. Era el momento para ello, en esta confluencia de evidencias, políticas, acciones y movimiento global, necesitábamos la voz de esta investigadora para convertir la evidencia científica en un texto accesible (incluso podríamos decir que necesitábamos un *best seller*), un texto que, desde su compromiso con la divulgación y la transferencia de este conocimiento, nos sirviera como herramienta para la sensibiliza-

ción social, política y económica. *Art Cure* es un libro lleno de afirmaciones lógicas y contundentes, basadas en estudios y saberes científicos acumulados. Ya en el *Preludio* encontramos la afirmación clave que articula todo: las artes es el quinto pilar para la salud, al mismo nivel que los otros cuatro pilares ampliamente reconocidos (la alimentación, el sueño, el ejercicio y el contacto con la naturaleza). Pero también es un libro conmovedor, con historias de la vida cotidiana (como la propia autora describe), donde personas y colectivos resignifican su día a día al participar en procesos artísticos y creativos. No vamos a desvelar estas historias de vida porque son las voces que acompañan el texto y que legitiman desde la experiencia todo un discurso complejo, donde Fancourt nos hace un recorrido por la enfermedad, el bienestar, el cuerpo, la mente, los comportamientos, los hábitos, el dolor, la educación, el envejecimiento, ...

En esta reseña queremos hacer una invitación a potenciales lectores para que se predispongan a una lectura transformadora:

Los y las artistas, pueden tomar este libro para remover cuestiones en las que andamos enredados siempre ¿qué es el arte? o ¿para qué el arte?, abriendo otras vías para el pensamiento crítico. También revela la posibilidad de otra identidad artística, vinculada a una participación compartida.

El personal sanitario, es un texto aporta afirmaciones contundentes y prácticas, la más poderosa, sin duda, considerar la participación artística como un comportamiento saludable.

Los y las investigadoras, tienen en este libro un espacio de legitimidad y reconocimiento a investigaciones que abordan la complejidad y la interdisciplina, y también una oportunidad para promover campos de investigación innovadores, y nuevas vocaciones.

Los educadores y docentes encontrarán en el texto una invitación a reconsiderar el arte y los procesos creativos en su hacer diario en las aulas, puesto que son garantía del bienestar y la salud de la infancia y la adolescencia.

Los y las políticas, tienen en este texto una oportunidad para disponer de conocimientos científicos que de verdad influyan en la toma de decisiones.

Art Cure es un referente clave para incorporar en las bibliográficas especializadas, pero también es un libro revelador, inspirador y profundamente práctico, no solo expone resultados de investigación avanzados, sino que también nos ofrece herramientas para integrar el arte en la vida cotidiana como una forma de autocuidado, como un hábito que nos acompañe y que nos lleve a una sociedad más sana, empática y resiliente.